

1979

CONTEXTO; Entrega N° 1.753; Marzo 13, 2023

ROBERT DANIEL WILLIG

(1947 - 2022)

Nació en Brooklyn, Nueva York, Estados Unidos.

Estudió matemáticas e investigación operativa en Harvard, doctorándose en economía en Stanford, en 1973.

Enseñó en Princeton, a partir de 1978.

Trabajó inicialmente en los laboratorios Bell.

Laboró frecuentemente como consultor, en temas regulación y desregulación, particularmente en el mercado de las telecomunicaciones.

Fue subasistente del abogado general, en materia económica, en el departamento de Justicia.

“Tenía un peculiar estilo de trabajo, porque sus ideas más profundas le aparecieron entre la medianoche y el alba” (NN1, 2022).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Willig? Porque “fue un teórico dotado, líder de la nueva teoría de organización industrial... Las 2 ideas principales que surgen de sus trabajos son las de `sostenibilidad´ y `desafío´. Lo primero se refiere al conjunto de precios discriminatorios, que le permitirían a un monopolio natural, mantenerse vivo generando suficientes ingresos” (Shepherd, 2007). “Durante 50 años influyó sobre los más importantes eventos referidos a regulaciones y la lucha antimonopólica” (NN1, 2022). “Se calcula que 1.200 de quienes diseñan e implementan políticas económicas en todo el mundo, le deben a Willig su entrenamiento microeconómico” (NN2, 2022).

Es autor de Análisis de bienestar de las políticas que afectan los precios y los productos, publicado en 1980; y Mercados desafiados y la teoría de la estructura industrial, con W. J. Baumol y J C Panzar, publicado en 1982. “Junto a Baumol, Willig con frecuencia sostuvo que la teoría expuesta en el libro publicado en 1982 era un ejercicio, útil para reflexionar, pero alejado de la realidad” (Shepherd, 2007). “La monografía que publicó en 1976 iluminó el análisis de bienestar en mercados imperfectamente competitivos” (NN1, 2022).

“La principal idea de Mercados... es que la amenaza de los potenciales oferentes disciplina y limita el poder de mercado de las empresas existentes” (NN2, 2022). “Más que de revolución, cabe hablar de rebelión o de insurrección... Llegué a esto casi accidentalmente, puesto que se trata de ideas en cuya elaboración participé... En el desarrollo colaboraron John Panzar y Willig. También hay que mencionar a Elizabeth Bailey, Dietrich Fischer, Herman Quirmbach, y a Thijs ten Ran... Claro que antes había habido desarrollos importantes por parte de Bertrand, Bain, Cournot y Demsetz” (Baumol, 1982). A lo cual cabe agregar la teoría del comportamiento de los oligopolios, planteada por Sylos Labini (1956), basada en el precio al cual a los potenciales oferentes no les interesa entrar en el mercado.

“Un mercado desafiado es uno en el cual la entrada (nuevos oferentes) es absolutamente libre, y la salida no tiene costos. Esto implica que quien se incorpora al mercado no tiene desventajas, ni desde el punto de vista de la producción ni desde la percepción de los consumidores, frente a los rivales existentes... Pretendemos una generalización del concepto de mercado perfectamente competitivo, con el concepto de ‘mercado perfectamente desafiado’... La noción de desafío perfecto sirve también como meta deseable para una estructura industrial, más flexible que las nociones actualmente disponibles... Una vez que abandonamos el mundo del monopolio puro o parcial, cualquier mercado desafiado tiene que funcionar de manera ideal desde todo punto de vista. 2 firmas pueden ser un número suficiente como para garantizar la optimalidad... En la práctica muy pocos mercados son perfectamente desafiados... Un mercado perfectamente competitivo es un mercado perfectamente desafiado, pero no viceversa... La característica crucial de un mercado desafiado es su vulnerabilidad a una estrategia del tipo ‘toco-y-me-voy’... En un mercado desafiado la tasa de ganancias nunca supera a la tasa normal. No hay ineficiencias de producción, porque éstas son una invitación a que entren oferentes más eficientes. No hay subsidios cruzados, no hay políticas de precios destructivas que se utilizan como herramientas de competencia desleal... Los héroes de la historia son los potenciales ingresantes a un mercado, los cuales ejercen disciplina sobre los que ya están, y lo hacen de la manera más efectiva cuando la entrada es libre... La teoría del desafío a los mercados le proporciona una perspectiva diferente a la política antimonopólica. Una historia de ausencia de entradas en una industria, junto a un alto índice de concentración, puede ser un signo de virtud, no de vicio. Particularmente cuando los costos de entrada son bajos... Debemos rechazar por perversa la propensión de los reguladores para resistir el cierre de líneas de producción improductivas” (Baumol, 1982 y 1983). “La teoría de los mercados desafiados fue extraordinariamente útil para diseñar las políticas desregulatorias y antimonopólicas. La idea clave es que los costos hundidos, no las economías de escala, es la barrera de entrada que genera poder monopólico” (Bailey y Willig, 1992).

“Estudió la economía de la regulación en telecomunicaciones, aerolíneas, ferrocarriles, hospitales, farmacias, patentes, pesca, vivienda y comercio-e” (NN2, 2022).

Bailey, E. E. y Willig, R. D. (1992): “William J. Baumol”, en Samuels, W. J.: New horizons in economic thought, Edward Elgar.

Baumol, W. J. (1982): “Contestable markets: an uprising in the theory of industry structure”, American economic review, 71, 1, marzo.

Baumol, W. J. (1983): “On the career of a microeconomist”, Banca nazionale del lavoro, 147, diciembre.

Blaug, M. (1999): Who’s who in economics, Edward Elgar.

NN1 (2022): “Robert Willig obituary”, Stanford University.

NN2)2022): “Robert Daniel Willig”, Princeton University.

Shepherd, W. G. (2007): “Robert D. Willig”, en de Jong, H. W. y Shepherd, W. G.: Pioneers of industrial organization, Edward Elgar.

Sylos Labini, P. (1956): Oligopolio e progresso tecnico, Facultad de ciencias económicas, Universidad de Roma. Publicado en 1957 por Guiffré, y en 1962 –en inglés- por Harvard university press.

Willig, R. D. (1976): "Consumer's surplus without apology" American economic review, 66, 4, setiembre.